

de Francia (cap. vn), refranes y frases hechas (viii), canciones (ix). Una abundante lista de nombres y apellidos sefardíes se nos da en las pp. 39-49. El autor se pronuncia (p. 109), como era de esperar, por el origen hebraico de palabras como *meldar* (aunque cita el gr.-lat. *meletare*, que toma del DCEC), *desmazalado* ("es más bien hebreo que latín. Viene de *mazal* 'suerte'"; no parece conocer los trabajos de Y. Malkiel, J. M. Piel, L. Spitzer, ni aduce aquí el DCEC), y hasta *don*. Dice no hallar en Covarrubias *judías* 'habas' (p. 67); es extraño que no diera allí, *s.v. judío*, con *judigüelo* 'cierto género de arvejas'. Pero además es para él hebraica la terminación *-ón* de aumentativo, y construcciones sintácticas como "el niño ese", "la noche aquella" (p. 108), y desde luego el "estar en sus trece" (los trece artículos de la fe, de Maimónides, que se han de recitar en peligro de muerte, p. 16). "Típicamente orientales" (p. 64) son frases como "está usted en su casa" (claro que el ingl. "Make yourself at home" no entra en su juego de comparaciones hispano-semíticas) y como la respuesta "Que mande" (nosotros sólo conocíamos "¿Qué manda?"), tan parecida al "Mande" mexicano.

El autor no aspira a agotar sus temas, sino más bien a presentarnos un variado panorama de la cultura sefardí. Así se complace en la descripción de comidas, fiestas y otros aspectos significativos de la vida cotidiana en las comunidades que ha conocido (pp. 51-70); nos da interesantísimas muestras de correspondencia sefardí moderna (97-98); prodiga toda clase de anécdotas y recuerdos pintorescos. Es precisamente lo directo y cordial de esa experiencia suya lo que desde el comienzo se atrae las simpatías del lector.

DENAH LIDA

Brandeis University.

WALTER PABST, *Novellentheorie und Novellendichtung. Zur Geschichte ihrer Antinomie in den romanischen Literaturen*. Universität Hamburg, 1953. 254 pp. (*Abhandlungen aus dem Gebiet der Auslandskunde*, Band 58, Reihe B. *Völkerkunde und Sprache*, Band 32).

En esta obra se plantea con toda amplitud un problema capital de la novelística, que la atenaceó hasta el siglo xvii: la divergencia (o antinomia, como prefiere Pabst) que se da entre la teoría y la práctica del arte narrativo desde sus comienzos en la Edad Media hasta la época mencionada, en que se supera la cuestión. A los efectos de tal estudio el autor divide su obra en cuatro grandes partes. La primera, introductoria, analiza los "*exempla, novas* y *narratio* en la teoría medieval". La segunda, dedicada a Italia, parte de Boccaccio para rematar en Castiglione, pasando, entre otros, por las *Cento novelle antiche* y Eneas Silvio. Sigue lo español, y de inmediato volveré sobre ello. La última sección es la de Francia, donde se estudian las *Cent nouvelles nouvelles*, Bonaventure des Périers, Margarita de Navarra, etc., para terminar con los *Contes et nouvelles* de Lafontaine.

La sección dedicada a España, que es la que nos concierne, está dividida a su vez en tres partes. La primera, intitulada "La tradición

de los *exempla* de 1110 a 1613", parte, como es debido, de la *Disciplina clericalis* de Pedro Alfonso. Si bien no constituyen la necesaria historia de los ejemplarios medievales que todavía esperamos —ni se menciona a Sánchez de Vercial, por ejemplo—, estas páginas presentan bien el ambiente moralizante en que nace la novelística española, y dentro del cual se desarrollará por muchos siglos. El cambio de intención respecto a la práctica de los italianos queda bien captado en los análisis dedicados a las traducciones de éstos (Bandello, Giraldo Cinthio, etc.), que tanta fortuna tuvieron¹. El estudio de los cuentistas originales —en sentido relativo, y por contraposición a los traductores— del siglo xvi cierra esta sección. Se encontrarán allí muy adecuadas páginas sobre Timoneda, Fernandes Trancoso, Gracián Dantisco y Rodrigues Lobo, entre otros.

La segunda sección está dedicada a Cervantes y sus *Novelas ejemplares*. Aquí la antinomia de que habla Pabst es clara, y ha preocupado desde hace mucho a los críticos. Se trata del viejo problema de aplicar la ejemplaridad declarada en el título y en el prólogo a algunas de las novelas en las que esta cualidad no es obvia, ni mucho menos. El planteo del problema es aquí de una amplitud que no deja nada que desear, y en el curso de su demostración escribe Pabst algunas páginas a las que tendrán que prestar atención los cervantistas, en especial las dedicadas a explicar el sitio del *Coloquio de los perros* dentro del marco narrativo general.

La última sección se consagra a las *Novelas a Marcia Leonarda* de Lope de Vega: "wissenschaftliche Novellistik", como la llama Pabst. Más que un novelar "científico", creo yo que se trata de un novelar hiperconsciente de sí mismo, en que el afán de superación, distintivo de Lope, le obliga a un continuo autoanálisis. Así como la *Arcadia* es un intento de superar por aglutinación la novela pastoril anterior a él, en la misma forma las *Novelas a Marcia Leonarda* tratan de rebasar el enfoque crítico de Cervantes —a quien "no faltó gracia y estilo" en esto, según asevera el propio Lope en el prólogo— por una interposición continua del autor como autoexégeta.

Este resumen no hace entera justicia a la multiplicidad de puntos de vista con que enfoca el autor todas estas cuestiones. Es una obra rica en calas interpretativas, en especial en ciertos terrenos poco visitados por los críticos, como el de los prólogos (aunque ahora tengamos la monografía de Porqueras Mayo sobre el tema). Al seguir el curso de la antinomia, Pabst derrama mucha luz por rincones poco conocidos (los ejemplos medievales), o contribuye a dar mayor claridad a cuestiones bien conocidas pero no zanjadas (la intención de las *Novelas ejemplares*). Si algo hay que reprocharle a este excelente libro será quizá un

¹ Lo de la "moralización" española, como todas las cosas en literatura, es algo relativo. Pienso en una jugosa, regocijada y desvergonzada excepción que ha redescubierto con su erudición de siempre ANTONIO RODRÍGUEZ-MOÑINO, y que no pudo conocer Pabst: *El licenciado Tamariz (poeta sevillano del siglo xvi)* (Valencia, 1955). De todas maneras, es hora de reconocer que el siglo xvi es el siglo de las procacidades —baste mencionar el *Cancionero de obras de burlas provocantes a risa* y *La Lozana andaluza*— y sacar del *inferno* literario todas estas obras que la pudibundez ha condenado sin apelación.

ocasional exceso de teoría, que lleva al autor a aceptar la antinomia como efectiva y actuante en todo momento, cuando la práctica a veces ha superado e integrado ya la dualidad, como ocurre en el caso del *Coloquio de los perros*, en cuya realidad artística son compatibles las antinomias, o sea que éstas dejan de tener validez.

JUAN BAUTISTA AVALLE-ARCE

The Ohio State University.

MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía hispano-latina clásica*. Edición preparada por Enrique Sánchez Reyes. C. S. I. C., Santander, 1950-1953. T. 1: *Accio-Catón*, vi + 400 pp.; t. 2: *Catulo-Cicerón*, 431 pp.; t. 3: *Cicerón-Historia augusta*, 377 pp.; ts. 4, 5 y 6: *Horacio*, xi + 535, 335 y 585 pp.; t. 7: *Hostio-Plauto*, 423 pp.; t. 8: *Quintiliano-Virgilio*, 397 pp.; t. 9: *Virgilio-Vitruvio*, 367 pp.; t. 10: *Miscelánea y Notas para una bibliografía greco-hispana*, 459 pp. (Edición Nacional de las *Obras completas* de M. P., vols. 44-53).

La *Bibliografía hispano-latina clásica* fue una de las empresas en que más amor puso Menéndez Pelayo. Sin embargo, no trabajó en ella de manera continua, sino que fue reuniendo papeletas, al azar de sus lecturas y de la correspondencia con otros eruditos, desde la mocedad hasta la edad madura. Quiso que esa obra comprendiera "la historia de cada uno de los clásicos en España, las vicisitudes de su fortuna entre nosotros, el trabajo de nuestros humanistas sobre cada uno de los textos, las imitaciones y reminiscencias que en nuestra literatura pueden encontrarse", según dice él mismo en la Advertencia preliminar. Si a la primera frase de esta cita añadimos "y en Hispanoamérica y en Portugal", quedan definidos bien los propósitos del gran erudito.

El primer volumen, que abarcaba desde *Accio (Lucio)* hasta *Cicerón*, se publicó por entregas en la *RABM*, y apareció en 1902¹. La mayor parte de la obra quedó, pues, en forma de papeletas, algunas completamente redactadas, pero otras demasiado lacónicas o demasiado en agraz, destinadas sin duda a desarrollarse a la hora de su publicación. Los "desarrollos", en MP¹, son de dos tipos: unas veces el autor comenta las ediciones o critica las traducciones, y otras veces ofrece extractos —a menudo muy largos— de los prólogos y de las versiones, sobre todo poéticas, o de los comentarios críticos (por ejemplo, el sabroso escrito de Alfredo Adolfo Camús acerca de un fragmento de Afranio, 1:32-48), o de las "imitaciones" de los autores clásicos (por ejemplo, en 3:164 ss., los amplios extractos del interesante *Somnium* de Maldonado). Al final de las fichas consagradas a Apuleyo, Boecio, César y Cicerón hay ensayos sobre la influencia de estos autores en la literatura española; el mejor y el más extenso de estos ensayos es el dedicado a la influencia

¹ Adopto en esta reseña las siguientes abreviaturas: M.P. = Menéndez Pelayo; MP¹ = *Bibliografía hispano-latina clásica*, 1ª ed.; MP² = la edición aquí reseñada; S.R. = Enrique Sánchez Reyes. Las referencias hechas en esta forma: "2:280", corresponden a tomo y página de MP²; cito en números arábigos, por simple comodidad, las fichas de la *Bibliografía* que en ambas ediciones aparecen en números romanos.